

¿Quién con quién? La lucha ideológica dentro de la Iglesia Católica nicaragüense

Patricia Hynds Misionera laica de Maryknoll.

En la actualidad, los esfuerzos por desestabilizar a Nicaragua se implementan en muchos campos diferentes: el económico, el político, el militar y en una manera muy importante en el religioso. Es una opinión bastante generalizada que en este momento la lucha ideológica adquiere su dimensión más importante en el campo religioso. Con las medidas dispuestas por el estado de emergencia y el control de entrada y salida de divisas del país, las posibilidades de manipulación en el terreno político y económico han disminuido. No ocurre lo mismo en el aspecto religioso, donde la fe profunda y los sentimientos y creencias de una gran mayoría de la población hacen de las iglesias un instrumento más accesible para aquellos que intentan manipular la religión con el fin de desestabilizar el proceso.

Es así que la lucha que se pretende hacer aparecer como religiosa entre **sandinismo y la Iglesia** es en realidad **sandinismo-oposición**, es decir, entre sandinismo y los sectores económicos y políticos que han perdido, a partir del '79, su poder y que tratan, por todos los medios y casi "desesperadamente", de recuperarlo. Políticamente, la oposición no tiene ninguna base social y por eso tiende a convertir al pueblo religioso en su basamento político. Para ello trata de convencer al pueblo cristiano que sus creencias y tradiciones religiosas están siendo amenazadas por el gobierno.

Cuando se habla del conflicto religioso se menciona muchas veces un "cambio de actitud" de la mayor parte de la jerarquía nicaragüense con respecto al proceso revolucionario. Si bien durante la insurrección final los obispos se opusieron a Somoza, esta actitud no se diferenciaba básicamente de la mayoría del sector privado (empresa privada). Cuando ese sector comenzó a distanciarse de la revolución, la misma actitud tomaron varios de los obispos, fundamentando su actitud en la creencia de que el gobierno estaba oponiéndose a la Iglesia. El nivel de alianza principal de la Iglesia Institucional nicaragüense ha sido siempre con el sector privado.

Desde la Convención Nacional Republicana de 1980, los "reaganistas" y la "nueva derecha" han definido claramente sus intenciones con respecto a Nicaragua. La plataforma partidaria mencionaba la necesidad de revertir la victoria sandinista e

inmediatamente después que asumiera la administración Reagan se cortó la ayuda económica, se terminaron los créditos para comprar trigo y se inició el proceso de desestabilización. Como parte de esta táctica, los EE.UU. comenzaron a "cortear" a los sectores más conservadores de la Iglesia católica nicaragüense y los pronunciamientos de la jerarquía comenzaron a ser semejantes a los de la embajada norteamericana.

A este nivel, **Pax Christi**, organización internacional de derechos humanos, en las conclusiones de su informe sobre Nicaragua, publicado en octubre de 1981, dijo: "La Iglesia de la oposición política nos parece ligada casi exclusivamente a la política del Partido Social Cristiano y al Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), dirigido por Alfonso Robelo. Juega también un papel importante en la estrategia americana que apunta a desestabilizar y derrocar la revolución". El documento de Santa Fe, que fue preparado por un grupo de consejeros ultraderechistas del presidente Reagan (antes de que éste asumiera la presidencia, expresaba: "EE.UU. debe tomar la iniciativa ideológica)... La guerra es para conquistar la conciencia de la humanidad. El elemento ideológico-político habra de prevalecer...". Dice también en otra de sus partes: "La política exterior de EE.UU. debe comenzar a enfrentar (y no simplemente a reaccionar con posterioridad) la teología de la liberación tal como es utilizada en América Latina por el clero de 'a teología de la liberación'. El papel de la Iglesia en América Latina es vital para el concepto de libertad política". Pero la concepción del comité redactor sobre qué es la libertad política se expresa solamente en "la propiedad privada y el capitalismo productivo". Cualquier otro concepto es menos cristiano que comunista".

En abril de 1981 se constituyó el Instituto sobre Religión y Democracia con el principal objetivo de combatir la infiltración del comunismo en la Iglesia y acabar con los males de la teología de la liberación. Otra organización derechista, la Fundación Heritage, continuamente presenta y define a los sandinistas como represores de la libertad religiosa y perseguidores de la Iglesia, especialmente en la persona del arzobispo de Managua, Obando y Bravo. El citado instituto invitó a principios de 1982 al arzobispo Obando y Bravo a viajar a los Estados Unidos para entregarle una distinción honorífica especial.

Según un artículo de la revista panameña **Diálogo Social**, de agosto de 1982: "El proyecto estratégico 'reaganista' pretende pues, detener el avance de grupos religiosos más comprometidos con los sectores más desposeídos de América Latina, y para su propósito ha tenido que fabricar otro, jesucristo. El imperialismo no puede manipular para sus intereses el Jesús Histórico, pero si ha podido distorsionar su imagen y ha desplegado su proyecto alienante y nocivo dentro de la religiosidad. Así vemos que gente sencilla que tiene fe cristiana, pero que a la vez está sumida dentro de grandes limitaciones sociales, encuentra el escape que preconcebidamente se ha elaborado en las misiones e iglesias divisionistas e impulsadas por el gobierno norteamericano...".

Una revisión histórica

La manipulación de la religión por parte de los Estados Unidos tiene una larga historia. Un recuento de los últimos veinte años muestra claramente la utilización que la CIA ha hecho de la religión, su infiltración en las iglesias de América Latina y su estrategia para fomentar la división y los desacuerdos dentro de las iglesias.

Después de su visita a América Latina en 1969, Nelson Rockefeller habló sobre "la amenaza de las conclusiones de Medellín" (que convocan a la Iglesia a asumir la opción preferencial por los pobres y señaló que la Iglesia latinoamericana era vulnerable a una "penetración subversiva". En ese momento, muchos misioneros, tanto evangélicos como católicos eran colaboradores voluntarios de la CIA con la convicción de que estaban cumpliendo con sus deberes patrióticos. Penny Lernoux en su muy bien documentado libro "Cry of the people" dice: "Hay pruebas conclusivas de que la CIA utilizó grupos religiosos en América Latina para sus fines secretos. Al mismo tiempo contribuyó a la persecución y a la división de la Iglesia Católica latinoamericana mediante el sostén de grupos católicos derechistas y de financiar y mantener a las agencias policiales responsables del encarcelamiento, la tortura y el asesinato de sacerdotes, monjas y obispos, algunos de ellos ciudadanos norteamericanos".

Hay pruebas evidentes de la penetración de la CIA en sociedades misioneras tanto católicas como protestantes. 2.6 millones de dólares de la CIA, en gran medida canalizados por grupos afines a la Iglesia, sostuvieron en parte la campaña presidencial del demócratacristiano Eduardo Frei en las elecciones de Chile en 1964. El jesuita Roger Vekemans, que trabaja en el Centro Bellarmino de Santiago de Chile, recibió grandes sumas de dinero de los obispos de Alemania Federal a comienzos de la década del 60. También recibió dinero de la AID y de la CIA. La De Rance Foundation de los EE.UU. (que en 1976 fue denominada "la fundación más grande con orientación religiosa" por el Milwaukee Journal), entregó a Vekemans 200.000 dólares por su libro en contra de la teología de la liberación. Vekemans es miembro de la Junta Directiva del Instituto Internacional del Corazón de Jesús, principal receptor de los fondos de la De Rance.

Actualmente Vekemans vive en Bogotá, Colombia, donde tiene una considerable influencia en la Conferencia Episcopal de Latinoamérica (CELAM). Es interesante señalar que el CELAM es duro en sus críticas contra el gobierno sandinista y tiene relaciones influyentes con la jerarquía católica nicaragüense.

La CIA también financió organizaciones católicas como Patria y Libertad (paramilitar chilena que funcionó antes de la asunción de Salvador Allende y durante la gestión de éste) y Tradición, Familia y Propiedad, largamente conocida en varios países latinoamericanos, y que participó activamente en la caída de Allende en Chile y de Goulart en Brasil.

En 1975 la CIA financió el Plan Banzer en Bolivia, que tuvo como objetivos: 1) agudizar las divisiones internas en la Iglesia; 2) presionar y hostigar a los líderes progresistas de la iglesia boliviana y 3) detener y expulsar sacerdotes y religiosos extranjeros.

Consciente de esta historia, el gobierno sandinista mira con sospecha los incidentes religiosos que pueden entrar en el tipo de operaciones usados por la CIA en otros países. Esto, combinado con otros elementos (como los errores admitidos por el mismo gobierno en el tratamiento de algunos problemas religiosos), complica más la ya delicada situación.

Durante las últimas semanas las acusaciones de "represión sandinista a la iglesia" han aumentado considerablemente. El Departamento de Estado de los Estados Unidos ha acusado a los sandinistas de tratar de dividir la Iglesia Católica y fomentar la creación de "una iglesia popular". Acusaciones similares han sido planteadas por la jerarquía nicaragüense. Un funcionario del Departamento de Estado, Elliot Abrams, en un artículo del **Washington Post** del 21 de agosto, analiza ampliamente lo que según él son ejemplos de la decisión sandinista de aumentar tremendamente las presiones contra la religión organizada en Nicaragua. Fuentes bien informadas han confirmado que funcionarios del Departamento de Estado han llamado a algunos obispos norteamericanos para urgirles a denunciar "la represión terrible de la religión en Nicaragua".

Los acontecimientos más recientes

Es importante analizar los últimos acontecimientos relacionados a la iglesia de Nicaragua para comprender la preocupación que existe aquí de la manipulación religiosa. Las tensiones dentro de la Iglesia Católica y el gobierno (más específicamente entre la Arquidiócesis de Managua y el Gobierno) se han agudizado produciendo una cierta polarización de posiciones enfrentadas.

La revolución nicaragüense fue la primera que contó con la participación activa de una inmensa mayoría de cristianos. La Iglesia Católica tiene por primera vez en la historia la oportunidad de participar en forma positiva en el proceso revolucionario y su continuación, la reconstrucción del país. Pero, la historia de la Iglesia Católica en América Latina, los temores y dudas a "lo nuevo" y errores (tanto de la Iglesia como el gobierno) han causado una ruptura en lo que podría ser una línea de cooperación con el proceso nicaragüense.

El problema de Santa Rosa. Monseñor Arias Caldera, sacerdote del barrio de Santa Rosa desde hace ocho años, fue retirado de esa parroquia y fue nombrado en su lugar un sacerdote joven recién ordenado. Aunque la jerarquía lo definió como un "cambio rutinario", en la práctica fue el último de una serie de traslados

de sacerdotes y monjas que son considerados por muchos como motivados por razones políticas.

La comunidad cristiana de la parroquia así como los pobladores del barrio protestaron para revertir la decisión, aunque no tuvieron ningún éxito. Una noche, durante una vigilia de protesta por la salida de monseñor Arias Caldera, el obispo auxiliar de Managua, Bosco Vivas, llegó a la capilla para retirar el sagrario. Esto originó una fuerte reacción de los feligreses y se produjo un forcejeo, durante el cual, el sagrario cerrado con llave cayó al piso. Al día siguiente el arzobispo de Managua puso la iglesia en "entredicho" (lo que significa que no se pueden realizar ceremonias religiosas en esa iglesia) y emitió una orden de excomunión contra todos los que habían participado en el incidente, dando como única razón, la blasfemia al sacramento sagrado y el ataque a un obispo. Tal decisión se basó únicamente en el atestiguar que en ningún momento atacaron al obispo auxiliar intencionalmente, aunque consideraban probable que hubiera sido empujado en el forcejeo. Algunos feligreses de la parroquia hablaron días después con el Nuncio Apostólico sobre el problema de la excomunión, pero éste manifestó no poder entrometerse en un asunto diocesano. Un sacerdote católico con quien hablamos nos manifestó que la actitud de Bosco fue "imprudente". El sacerdote agregó que si Bosco no hubiera venido a sacar el sagrario no hubiera habido ningún problema. También fue cuestionada la actitud de no dialogar con los feligreses, elemento que agravó el problema.

La carta del Papa. El Papa envió con fecha del 29 de junio una carta a los obispos de Nicaragua. El 3 de agosto se mostró dicha carta a los sacerdotes de la diócesis y se les dijo que esa carta había sido prohibida por el gobierno. La carta fue publicada en el boletín dominical de la arquidiócesis, distribuida en muchas iglesias y leída desde el púlpito el 8 de agosto. Tres días después, la Oficina de Medios de Comunicación (dependiente del Ministerio del Interior) publicó un comunicado dando como razones por la prohibición anterior, el momento en que llegó (masacre de San Francisco del Norte) y la posibilidad de que pudiera ser manipulada. El mismo comunicado solicitó a todos los medios que publicaran textualmente la carta. La carta plantea un llamado a la Unidad de la Iglesia y habla del peligro de una "Iglesia Popular". Puntualiza también el mérito del servicio a la patria y al prójimo. Un sacerdote nos comentó que pastoralmente la carta tiene mucho de positivo, pero desde la perspectiva de la situación política era un eslabón más en la cadena de aislamiento y agresión contra Nicaragua. Atribuyó ese momento negativo al momento en que llegó la carta, la influencia del CELAM y al recibimiento que hizo el Papa a los obispos recientemente sin contar con una voz alternativa.

El incidente de Bismark Carballo. El 12 de agosto los periódicos publicaron un breve comunicado de la Oficina de Medios de Comunicación por el cual se prohibía publicar cualquier información referente "al incidente en el cual estaba involucrado el portavoz del Arzobispado de Managua y director de Radio

Católica, convocó a una rueda de prensa a periodistas del diario **La Prensa** y a corresponsales extranjeros acreditados en el país, para dar su versión del incidente. Inmediatamente la información comenzó a salir al exterior según lo contado por el P. Carballo. Según éste, se encontraba almorzando con una de sus "feligresas" cuando entró a la casa particular de aquella un hombre armado que los forzó a desnudarse a él y a la mujer y comenzó a golpearlo, obligándolo a ir hacia la puerta de entrada. La policía entró rápidamente a la casa y lo llevaron por la fuerza fuera de ésta justo en el momento en que por el frente pasaban "turbas", siendo conducido al jeep policial. Declaró que fue llevado a la estación de policía donde permaneció detenido por varias horas y donde fue tratado irrespetuosamente.

Luego de la conferencia de prensa, el gobierno levantó (por medio de otro comunicado) la prohibición que impedía publicar informaciones sobre el incidente. En la televisión (esa misma noche) y en los periódicos del día siguiente dicho incidente ocupó un lugar privilegiado, incluso con fotos del sacerdote desnudo.

Según la versión oficial de la policía, ese día se realizaba una demostración pidiendo más protección policial en las embajadas para impedir que se asilen los contrarrevolucionarios y por casualidad la manifestación pasó por el lugar donde se produjo el incidente. En ese lujoso barrio de Managua se encuentran numerosas embajadas, así como la Unidad de Protección de Embajadas (hacia donde se dirigía la movilización). La gente se aproximó aún más al lugar de los hechos y al acercarse vio a un hombre que salía desnudo de una casa, perseguido por otro que lo iba golpeando. El primero fue identificado luego como el P. Carballo. Según el informe de la policía, un grupo de agentes se encontraba acompañando la demostración cuando se produjo el incidente, sin saber que el implicado era el padre Carballo, y procedieron a detener a los actores del incidente. El periódico pro-gubernamental **Nuevo Diario**, días después publicó una entrevista con la mujer quien reconoció una relación romántica desde hacía varios meses con el sacerdote. Tanto el Padre Carballo como el Obispado insistieron en que el incidente fue complotado por el gobierno para desprestigiar al Padre y para destruir la Iglesia.

El diario **La Prensa** publicó una foto supuestamente tomada momentos después del incidente en la cual el Padre Carballo aparece con su camisa rota, resultante de su forzada desvestida. (Sin embargo, el Padre había declarado que fue llevado desvestido hacia el lugar donde permaneció varias horas detenido). Otras fotos de periódicos locales muestran el momento en que el Padre Carballo fue entregado por la policía al Nuncio, seis o siete horas después del incidente. En esas fotos no hay signos de que la camisa estuviera rota.

El 14 de agosto, en una entrevista en **La Prensa**, el Padre Carballo declaró: "Es necesario recordar que hay documentos concretos que el pueblo conoce, donde se

ha programado destruir la Iglesia en la persona de sus sacerdotes fieles a la jerarquía católica".

En el informe de **Pax Christi** sobre Nicaragua, aparece una acusación idéntica del arzobispo: "Al ser interrogado sobre sus objeciones al régimen del FSLN, el arzobispo no pudo darnos hechos concretos. El habla de cubanización inminente, del proyecto de transformar a Nicaragua en un Estado marxista-leninista. Como argumento más importante se refirió a un documento preciso, el que ya nos había sido mencionado por varios adversarios al FSLN. Ninguna de estas personas nos pudo transmitir el documento".

En una entrevista concedida la primera semana de septiembre a una periodista extranjera, el Padre Carballo fue interrogado sobre ese documento misterioso. El mencionó dos: uno original de la China y otro escrito por miembros del FSLN, pero manifestó no tener ninguno de los dos ni saber donde podían ser encontrados.

La reacción pública por el incidente del Padre Carballo fue muy fuerte, sobre todo en lo referente a la publicación de fotos del sacerdote desnudo. Algunos hablaron de "pecado mortal" de los periódicos.

El incidente originó una serie de manifestaciones y acciones en apoyo de Carballo en varias escuelas privadas católicas, que en algunos casos llegaron incluso a confrontaciones entre grupos antagónicos.

El 14 de agosto, monseñor Obando y Bravo participó en Monimbó, barrio de Masaya, en una procesión de honor a la Virgen de la Asunción. Según testigos, se produjo un incidente cuando jóvenes del MDN (Movimiento Democrático Nicaragüense) impidieron que un grupo de las comunidades cristianas de base entregaran una carta a monseñor. Este hecho no puede catalogarse como un incidente serio. Menos aún que fuera una agresión al arzobispo, aunque de esta forma fue presentado en la prensa extranjera.

El lunes 16, algunos estudiantes y sacerdotes del Colegio Salesiano de Monimbó decidieron cerrar el centro educativo por 24 horas en apoyo al Padre Carballo. Fue un día lleno de choques, rumores, etc., que culminó con una demostración de protesta contra el cierre de la escuela. Esta demostración convocada por los organismos de masas fue baleada desde el área del colegio, muriendo dos personas. Como resultado de estos incidentes, el colegio fue intervenido temporalmente y cinco de los sacerdotes salesianos (todos extranjeros) fueron entregados a sus respectivas embajadas para su propia protección, durante la investigación iniciada. Uno de ellos, el director del colegio, debió abandonar el país al no renovársele su visa de residencia. Se dice que el Padre en cuestión ha estado abierta y fuertemente en oposición al gobierno y aparentemente, en una ocasión, en una reunión de padres de familia quemó una bandera del FSLN.

Después de algunos días de reuniones entre el Ministerio de Educación y representantes de los salesianos, así como entre el gobierno y el pueblo de Monimbó, se llegó a un acuerdo. Se designó a un salesiano como nuevo director, se devolvió a los salesianos el colegio, se terminó con la intervención y las clases fueron reanudadas.

El 15 de agosto se había producido un enfrentamiento sin mayores consecuencias entre los asistentes a una reunión carismática y un grupo de la Juventud Sandinista en una escuela de Managua.

Las Brisas. El 19 de agosto, luego que circularon volantes por la ciudad de Managua convocando a una misa de apoyo al P. Carballo en su parroquia de Las Brisas (los volantes acusaban al gobierno de acciones antirreligiosas) algunas personas contrarias a esta posición, así como grupos de estudiantes que regresaban de sus clases y pasaban por el lugar se agruparon frente de la Iglesia donde monseñor Obando y Bravo estaba celebrando la misa con el P. Carballo. Cuando la misa culminó, según el testimonio de personas que se encontraban en el lugar, entrecruzaron consignas los que habían estado dentro de la iglesia y los que estaban fuera. En un cierto momento, alguien desde dentro tiró una piedra que hirió a una persona que se encontraba fuera. Esto enardeció el ánimo de los grupos y se generó una pelea. La policía, dirigida por el responsable de la Seguridad de Estado, comandante Lenín Cerna, formó un cordón de protección para que salieran tranquilamente de la capilla el P. Carballo y el arzobispo, quienes pudieron abandonar sin inconveniente el lugar. En el exterior, una piedra rompió el vidrio trasero del carro del arzobispo. La policía restableció el orden, siendo detenidas varias personas de los dos bandos.

Carta de la Conferencia Episcopal. El 24 de agosto y luego de los incidentes de Masaya, la Conferencia Episcopal publicó una carta sin firmas en la cual denuncia "la difamación pública e insultos hacia organismo y personal educativo católico", "por lo menos la complicidad pasiva de algunas autoridades del orden público y del Ministerio de Educación"; la intervención al colegio "la cual es para nosotros una confiscación camuflada". El contenido global de la carta expresa una concepción que considera que las escuelas y la educación católica están siendo objeto de ataques. Esta carta fue publicada justo después que numerosos funcionarios gubernamentales y del Ministerio de Educación habían afirmado públicamente todo lo contrario y en el medio de las negociaciones que concluyeron con la devolución del colegio a los salesianos.

Los problemas

Los últimos acontecimientos han agudizado las divisiones dentro de la Iglesia. Estas divisiones no se fundamentan en diferencias doctrinarias sino sobre todo en la distinta manera de concebir la realización del mensaje evangélico. Estos puntos

de vista diferentes han separado al arzobispo de Managua del gobierno y de ciertos sectores cristianos comprometidos.

Se plantearon fuertes críticas a la jerarquía por su silencio ante los ataques crecientes en la frontera y ante asesinatos de nicaragüenses como los de San Francisco del Norte. Esto es sensiblemente chocante si tenemos en cuenta la fuerte y mal comprobada denuncia sobre la violación de los derechos humanos de los miskitos presentada por los obispos en febrero de 1982.

El 27 de julio el Padre Carballo había sido interrogado sobre si el Arzobispado tenía alguna declaración que hacer en relación a los hechos de San Francisco del Norte. "La Iglesia no podría estar sacando un documento cada vez que se dé algo". Daniel Ortega expresó en una entrevista reciente: "Ellos (los obispos) van a la misa por Salazar, pero nunca van a una misa por los milicianos asesinados". (Salazar fue un hombre de negocios muerto en 1980 en un incidente con la policía. Estaba implicado en el transporte de armas).

El movimiento carismático ha crecido mucho en cierta forma siguiendo una línea paralela a la experiencia pentecostal dentro de los evangélicos. Ponen mucho énfasis en lo espiritual, la importancia de la oración y la prohibición de realizar "actividades políticas" (incluyendo todas las tareas colectivas de reconstrucción impulsadas por el gobierno). Este hecho es visto como muy negativo por aquellos sectores de la Iglesia que piensan que la acción en la comunidad es una demostración necesaria de fe. Un sacerdote nos dijo: "Solamente dar alabanzas a Dios, pedirle que salve al país del comunismo, que 'convierta a los comandantes' sin actuar en una manera beneficiosa para la comunidad no es sólo contrarrevolucionario, sino también anticristiano".

Citando nuevamente el informe de **Pax Christi**: "Los lazos entre la jerarquía y la oposición política han aumentado considerablemente. La personalidad de monseñor Obando se modela más y más como la de un líder de oposición. **La Prensa** lo utiliza casi diariamente contra el FSLN. Mientras que los obispos reprochan al FSLN de transformar a los cristianos en 'instrumentos políticos', ellos mismos se dejan manipular por la oposición. Fuimos testigos de la manera en que la oposición política proclama al arzobispo 'profeta' y 'mártir'. Medios eclesiásticos conservadores y de la oposición política nos hablaron en varias oportunidades de 'persecuciones' a la Iglesia... Hablar de 'persecución a la Iglesia' en la situación presente, constituye una mala caricatura".

El recientemente consagrado obispo de Matagalpa, monseñor Santi, dijo en la homilía del día de su consagración: "Quien dice que no hay libertad de religión en este país es mentiroso".

Sería interesante preguntarnos ¿por qué los problemas que existen entre gobierno e Iglesia se encuentran tan agudizados en Managua? Según **Pax Christi**: "Toda la polarización gira alrededor de este solo punto. ¿Se puede, como cristiano, apoyar

la revolución tal como es conducida por el FSLN, o se debe, como cristiano impulsar la contrarrevolución? En todo caso esta discusión no se sitúa a nivel de la Iglesia sino a nivel político...".

En una entrevista de la revista *Amanecer* con el vicario pastoral de la Diócesis de Estelí, Jorge Ernesto Bravo, se menciona lo que él ve como los aspectos negativos de la iglesia en Nicaragua. Entre otras cosas incluye la influencia excesiva del CELAM, el rompimiento de la Conferencia Episcopal con el proceso, la represión interna de la Iglesia contra aquellos que han querido colaborar con el proceso y algunos documentos de la jerarquía que ven sólo lo que les parece malo del proceso. Estos documentos son excesivamente políticos y no pastorales.

El gobierno

En medio de los últimos acontecimientos, el FSLN publicó el 18 de agosto un comunicado reafirmando el Documento Sobre la Religión de octubre de 1980, es decir, ratificando el compromiso del FSLN a garantizar la libertad religiosa y el respeto total a los sentimientos religiosos del pueblo nicaragüense.

No todas las actitudes del gobierno en este terreno han sido acertadas. Recientemente el gobierno se ha encontrado con algunas actividades que tras la fachada de religiosas eran abiertamente contrarrevolucionarias. Ciertas respuestas del gobierno frente a esas actividades pueden ser utilizadas por aquellos que quieren encontrar indicios de "represión religiosa". Otras veces, el gobierno no ha tomado ninguna actitud concreta y la iniciativa de respuesta quedó en las organizaciones de masas. Esto tiene, sin embargo, un cierto peligro ya que como nos dijera un militante de los comités de defensa sandinista: "Nuestra gente es bien disciplinada y la podemos controlar. Pero en ciertas situaciones, algunas veces se mete otra gente que no tiene disciplina y no la podemos controlar porque no pertenece a nuestra organización". Ciertas actitudes pueden tener consecuencias desagradables que pueden empeorar aún más la ya tensa situación eclesial nicaragüense.

La Oficina de Medios de Comunicación ha cometido ciertos errores. Diversos grupos, como ACEN (Asociación del Clero Nicaragüense) ha escrito cartas en protesta por algunas decisiones. Algunas veces, ciertos funcionarios parecen no comprender totalmente el sentimiento de la gente en cuanto a su religiosidad popular y al sentido de lo que es "sagrado e inviolable".

La prensa internacional

En una entrevista en inglés con el periódico venezolano **The Daily Journal** el 20 de agosto, monseñor José Joaquín Troconis (Secretario de la Conferencia

Episcopal de Venezuela y miembro del equipo del CELAM que vino a Nicaragua para "responder" al informe de Pax Christi) expresó ciertas declaraciones falsas como que el arzobispo de Managua fue atacado con piedras por las "turbas", mientras la policía sandinista miraba sin reaccionar. También que demostraciones de apoyo al P. Carballo fueron reprimidas violentamente por la policía que mató a varias personas y que sacerdotes nicaragüenses ocupan puestos públicos en el gobierno en desafío a las órdenes del Vaticano. Artículos similares aparecieron en periódicos de Honduras, Costa Rica, Europa y los Estados Unidos. En ese mismo marco la información falsa lanzada por las transnacionales de la información en el sentido que el obispo Schlaefter de la Costa Atlántica había sido encarcelado. El obispo emitió un comunicado desmintiendo estas calumnias.

El informe del CELAM en respuesta al de Pax Christi fue muy crítico contra el gobierno y los cristianos comprometidos. Se basó en una visita a Nicaragua de enero de 1982. Como ejemplo de su visión negativa hacia el proceso nicaragüense mencionamos una parte que dice: "totalitarismo creciente, ahogo progresivo de libertades, represión, siembra de odio y división en el pueblo, militarismo excesivo e ideologizado por el marxismo, alineamiento con Cuba e inserción del proceso en la órbita rusa".

Sus críticas de los cristianos comprometidos son que hay: "reduccionismo sociopolítico de la fe e instrumentalización política, desviación del magisterio de la Iglesia, intentos de dividir la Iglesia, buscar más que cristianizar el marxismo, marxistizar el cristianismo, dejarse instrumentalizar".

Conclusiones

Los intentos desestabilizadores de los EE.UU. contra Nicaragua utilizando el terreno religioso y la Iglesia tienen implicaciones muy serias que afectan el papel histórico de los cristianos en la revolución, el apoyo de muchos cristianos al FSLN, la actividad de algunos sacerdotes en el gobierno. Muchas iglesias en todo el mundo han tenido un papel importante de apoyo al FSLN tanto antes como después de la victoria. El objetivo de los ataques a través de la Iglesia busca minar y desgastar ese apoyo, tratando de presentar, para ello, al FSLN persiguiendo la religión y reprimiendo las iglesias.

La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos ha hecho declaraciones claras y positivas de apoyo al concepto de autodeterminación de los pueblos de América Central y en contra de la política intervencionista de los EE.UU. En la actualidad hay esfuerzos concretos tendientes a convencer a los obispos americanos para que modifiquen su posición. Para ello tienden a presentarle "ejemplos" de la Iglesia católica nicaragüense atacada por el sandinismo. Estos esfuerzos son parte del plan global y más estratégico de aislar políticamente a Nicaragua.

En el futuro se espera que las presiones internas y externas aumentarán sobre los sectores progresistas de las iglesias nicaragüenses para neutralizar su trabajo. También se espera un incremento de la campaña internacional (sobre todo a nivel de la prensa) para disminuir el apoyo de las iglesias europeas y norteamericanas. Se incrementará también la tendencia de denominar como "simpatizantes comunistas" a aquellos que todavía apoyan el proceso nicaragüense. Los ataques de la prensa norteamericana contra congregaciones como Maryknoll o instituciones como la Iglesia Unidad Metodista y otras, así lo demuestran.

Un sacerdote nicaragüense ve como la única esperanza de reconciliación, dentro de la Iglesia y entre la Iglesia y el gobierno, un compromiso de diálogo. Comisiones de los distintos sectores, verdaderamente decididos a mejorar las relaciones y conducidos por una honesta voluntad de diálogo, admitiendo errores y dispuestos a hacer concesiones. Aunque algunas de las partes no estén acostumbradas a procedimientos democráticos, la seriedad de la actual situación nicaragüense debe moverlos a ir más allá de sus propios intereses y trabajar por el pueblo.

Recientemente, el arzobispo hizo declaraciones indicando su voluntad de trabajar por el mejoramiento de las relaciones con el gobierno. En las últimas semanas hubo una serie de reuniones de algunos obispos con dirigentes del FSLN a las que se las caracterizó de "positivas".

El comandante Daniel Ortega, en una entrevista el 31 de agosto, reafirmó la voluntad y el deseo del gobierno de continuar el diálogo y agregó que éste había sido continuado con, por lo menos, algunos obispos.

Luego de un período de fuertes tensiones, señaladas en todo este artículo, en el último tiempo se ha sentido una disminución de las mismas y un cierto progreso hacia el diálogo reconciliador. En todo caso es muy probable que el gobierno mantenga una posición de precaución, no desechando nuevas actividades de los enemigos de este proceso tendientes a encontrar nuevas posibilidades de utilización de la Iglesia para continuar su guerra para "ganar la conciencia de la humanidad".